

# Lectura y Análisis desde Podemos León del PGE 2016

Con la publicación del borrador del Presupuesto General del Estado para el próximo año, desde Podemos León y León Despierta advertimos que continúa el reparto de miseria que se ha llevado a cabo durante toda la legislatura. El gobierno del PP en España, en Castilla y León y en la ciudad de León, ha destinado los exiguos esfuerzos realizados en dos 'megaproyectos' ferroviarios inconclusos, que se han llevado en torno al 20% de la inversión nacional en la provincia leonesa.

Cuando cualquier leonés o leonesa mira atrás, ¿Cuál es el resultado? Seguimos como estábamos o peor, porque ya no tenemos ni el tiempo ni el dinero invertido. A la vez, mantenemos la misma situación que teníamos de partida y los problemas que se iban a solucionar siguen presentes en nuestra ciudad.

La Estación de Matallana (la de Feve) se ha convertido en una estación de autobuses, obligando a los viajeros de la vía estrecha a tener que desplazarse hasta el apeadero de la universidad para comenzar el trayecto en el tren prácticamente fuera de la ciudad. Al mismo tiempo, los vecinos y las vecinas continúan teniendo abierta esa herida que aleja a uno y otro lado entre los barrios de San Mamés y Las Ventas. Por otra parte, el parque de San Mamés se puede ver sensiblemente desmejorado, rodeado de obras que parecen sin fin y lo convierten en un lugar muy poco idóneo para nuestros mayores y jóvenes.

Por otra parte la integración del AVE se convierte en una eterna quimera, un persistente espejismo que se ve siempre cerca y nunca llega, y al tiempo sirve como la perpetua promesa electoral de los viejos partidos para las campañas electorales. Mientras que vemos como nuestro alcalde se convierte en alcalde del PP y no de la ciudad de León, para defender a capa y espada las promesas que nunca llegan desde su partido y el gobierno de Mariano Rajoy.

Decía Giuseppe Mazzini que "Las promesas son olvidadas por los príncipes, no por el pueblo". De esta forma, desde Podemos León y León Despierta, abogamos por políticas de hechos, de la gente para la gente, no de promesas. Porque de promesas, ni se vive ni se come.